NUESTRA FACULTAD

REFLEXIONES SOBRE LOS OBJETIVOS EN EDUCACION

AMPARO GALVIS DE ORDUZ

Licenciada en Educación Preescolar, Coordinadora Cam po de Formación Profesional.

"Si raras veces la educación moderna permite alcanzar grandes objetivos, es que raras veces está alentada por grandes esperanzas".

Bertrand Russell

on relativamente pocos los cambios significativos que se observan en la personalidad infantil después de vivir la larga experiencia de contacto con la escuela primaria. Son también muy pocos los conocimientos que se retienen al cabo de estas cinco mil horas y, no solo muy pocos sino desgraciadamente muy esquemáticos e intrascendentes.

Y qué está sucediendo en repetidos casos con el relativamente nuevo nivel de educación preescolar? No es extraño encontrar que el encanto y la viveza de Carolina, la timidez de Carlos Enrique, el carácter belicoso e intolerante de José Iván, la apatía de Paola, que se captan la tarde de clausura del "Grupo de los más Grandes" sean actitudes muy parecidas a las manifestadas dos o tres largos años atrás por estas mismas personitas el día que tuvieron su primer contacto con el jardín infantil.

Tal vez, se dirá, estos niños no sabían coger un lápiz y ahora todos dibujan casitas y palmeras, y ya escriben los números; no sabían los nombres de los colores y ahora no se equivocan al seleccionarlos...

Pero, serán realmente significativos en la vida de Paola el tiempo y la energía gastados en aprender a dibujar los números y las casitas, que sin duda terminarán enseñándole la familia o la escuela? Si se hubiera invertido ese tiempo y esas energías en buscar y remediar la causa de su desinterés, en ayudarla a maravillarse ante las cosas y fenómenos interesantes, a observar, a explorar, a ensayar el resultado de su acción, no estaría la niña en mejores condiciones para iniciar la escolaridad?

Por qué si los maestros expresaron a los padres que el jardín infantil tenía como principal propósito la socialización de los menores, José Iván no aprendió a compartir sus materiales ni a tratar con cariño a los compañeros, Carlos Enrique no puede comunicarse sin inhibiciones y la simpática Carolina fue la única "estrella" de la función de clausura?

Buena parte de la responsabilidad que cabe por esta falta de efectividad en el trabajo del maestro puede achacarse a la ausencia de sistematización, a la carencia de estrategias que lo ayuden a fijar metas y a lograr su cumplimiento.

Dentro del proceso de planeamiento, la precisión de las metas ocupa un lugar fundamental. Si el maestro quiere de verdad realizar una acción educativa que incida positivamente en la vida actual y futura de los niños y en la de la sociedad en general, debe dejar de lado la imprecisión en la formulación de fines y objetivos, dedicarle un gran esfuerzo inicial a esta fase del trabajo; así no se seguirá engañando y engañando a la sociedad, invirtiendo su diaria energía en construir espejismos.

El conocimiento de la dinámica social, de los mecanismos que generan y caracterizan el desenvolvimiento humano, del funcionamiento de los procesos de conocer y aprender, debe permitir al maestro profesional, fijarse colectivamente (en unión de los padres y demás miembros de la comunidad educativa) propósitos precisos de atención, desarrollo, formación y enseñanza para los niños a quienes la sociedad le ha confiado.

A una encargada del cuidado de los menores se le puede entender si habla de educación en términos vagos e imprecisos. En una institución de educación cuando se hable de personalidad, de desarrollo, de socialización, de conocimiento, de disciplina, de valores morales, de creatividad... cada uno de sus miembros se debe estar refiriendo a un mismo proceso o fenómeno; debe haber llegado a una unificación de criterios y de métodos a partir de amplias y juiciosas discusiones. De la misma manera como dos médicos al hablar de fiebre o de amigdalitis se pueden entender e imaginar el mismo cuadro clínico, dos maestros que conjuntamente estén encargados de la formación de un grupo deben manejar un lenguaje técnico común.

La responsabilidad educativa fundamental, al igual que sobre la familia, está sobre los hombros del educador profesional; esa es la misión que asume al matricularse en una escuela formadora de maestros. El debe encargarse de conocer y plantear la situación inicial del grupo: sus necesidades, sus intereses, sus problemas y posibilidades, y garantizar los cambios superatorios esenciales que tendrá la personalidad infantil como consecuencia de su acceso a la institución educadora.

Dada la complejidad de la tarea educativa el maestro debe precisar:

- a) Las metas que puede lograr desde su magisterio.
- b) Las metas cuyo logro requiere del concurso serio y coordinado de otros (grupo escolar, familia, organizaciones comunitarias).
- c) Las estrategias que debe emplear para lograr la participación efectiva de estos grupos cercanos a la vida del niño en el logro de los propósitos formativos, de enseñanza y desarrollo, así como los de atención a las necesidades básicas indispensables en el cumplimiento de la misión educativa.

La búsqueda de un lenguaje unificado, el refinamiento, la descomposición de las grandes metas en pasos intermedios y secuenciales, la ubicación de recursos y responsables del cumplimiento de cada una de ellas que propone la tecnología educativa, son estrategias que sin lugar a dudas cualifican y hacen más eficiente la tarea del maestro.

No quiere decir esto, que se abogue por una acción puramente instrumental y por la fragmentación del acto pedagógico; la acción educativa es una dinámica interactiva desde múltiples ángulos diferentes al aula. Pero, lo que corresponde a ésta solo puede hacerse efectivo cuando unas muy precisas y determinadas cualidades culturales ideales se arraigan en la vida de la comunidad educativa adulta (padres y maestros) y progresivamente en el grupo escolar y en cada educando en particular.

Debe hacerse énfasis en que el quehacer del maestro no puede reducirse a un plan y unas acciones mecánicas, acríticamente escogidas para cambiar la conducta del menor, ya que son muchos quienes reducen el currículo al planeamiento de objetivos conductuales u operacionales predeterminados masivamente, fácilmente observables y medibles, desconociendo con relación a esto último, que no hacer algo previsto, dar rienda suelta a la imaginación por ejemplo, o no escribir la respuesta "correcta" a un problema, puede esconder procesos no comunes y complejos de pensamiento en gestación.

Sin desconocer que la llamada Tecnología Educativa se puede transformar en un instrumento de esterilización intelectual cuan-

do se maneja por maestros operarios, carentes de una buena formación humanística y científica, adquiere todo su sentido si es utilizada por un maestro creativo y serio en su trabajo. Este, con toda seguridad, no copiará los esquemas para otros niños y otros ideales de vida. Partirá de la investigación colectiva del fenómeno educativo como dimensión de una estructura más amplia; la estructura social, de las condiciones específicas del grupo con el cual va a trabajar, de sus necesidades, intereses e idiosincrasia, para plantear unos ideales, un "perfil" de niño y otro consecuente de maestro y de padres; convertirá esto en fines claros, en objetivos que ajustará periódicamente de acuerdo a situaciones concretas, garantizando orientar el diario quehacer al logro de hábitos importantes para la vida individual y grupal; al desarrollo de habilidades básicas para observar, explorar, conocer y conocerse, pensar y actuar en concordancia con el pensar, expresarse y comunicarse; a la formación del carácter, la voluntad; y de sentimientos realmente positivos como los de solidaridad y aprecio por la vida, que remplacen el espíritu individualista y vandálico con que se está formando en la sociedad actual al menor desde su más temprana edad, y que las instituciones escolares, por su carencia de derroteros claros, de técnicas pedagógicas adecuadas para la formación de la personalidad y su excesivo énfasis en lo instructivo, desarrollan e incremenian.

Una clara y profunda definición de Metas (ideales referidos al niño que se quiere formar, y a la escuela y familia que lo harán posible) y su transformación en Objetivos Generales y Específicos es el punto de partida del proceso educativo ya que expresan la transformación planificada que se desea lograr en función de las necesidades e ideales que la sociedad en un momento histórico dado plantea a la institución escolar. Los objetivos determinan el contenido, los métodos y las formas organizativas de la enseñanza y formación y tienen una clara función valorativa, ya que constituyen criterios esenciales para determinar la eficacia de la educación, mediante la evaluación de sus resultados.

CLASIFICACION Y ESTRUCTURA DE LOS OBJETIVOS

En la producción teórica revisada no se encuentra un esquema terminado e integral

para el complejo problema de la clasificación y estructura de los objetivos. Resulta muy complicado hacer una diferenciación absoluta entre objetivos que pertenezcan a cada uno de los dominios, o a los ámbitos formativos o instructivo del proceso de educación; la formación de valores humanos positivos por ejemplo, que se ubica en esas taxonomías en uno de los dominios el Afectivo — no puede desligarse, en la realidad, del conocimiento profundo de fenómenos relacionados con el aspecto de la naturaleza, la sociedad o el pensamiento sobre el cual gira esa actitud valorativa, lo cual "pertenece" al dominio cognoscitivo...

Convencionalmente entonces, se le propone al maestro ubicar componentes psicomotores, afectivos y cognoscitivos para visualizar el comportamiento o, ubicar aspectos formativos y de enseñanza para visualizar las tareas de la educación que en buena medida le sirven de guía pero que no pueden convertirse en esquemas únicos e inmodificables ni en mecanismos seccionadores al organizar la acción didáctica: Una actividad de habilitación motriz fina debe tener sentido para el niño en las dimensiones socioafectiva y cognoscitiva; picar papel solo tendrá sentido si el niño disfruta con ello, si se están haciendo los manteles para la casa de las muñecas, si con ello se está vivenciando con alegría el fruto del esfuerzo humano. El maestro puede aceptar nara organizar sus planes de acción, que la adquisición de conocimientos, de la capacidad de conocer y pensar, el desarrollo de habilidades y capacidades perfenecen al "ámbito de la enseñanza" y, que la formación de intereses, sentimientos y hábitos, del carácter, la voluntad y las convicciones hace parte del "ámbito de la formación", pero no puede olvidar la intima relación entre estos dos procesos en la diaria comunicación con el niño.

FINES Y OBJETIVOS DE LA EDUCACION

Existen diferencias radicales en el enfoque de los objetivos en la Pedagogía, determinadas tanto por la concepción sobre el ser humano y su destino como por el esquema metodológico que se emplea al plantearlos. Qué debe buscar la escuela? Transmitir la cultura? Perpetuar el estado de cosas? Hacer personas capaces de crear nuevas posibilidades de desarrollo humano?... De esta reflexión inicial salen los Fines.

Son los FINES las intenciones muy generales cuya función consiste en orientar la acción educadora en todos los niveles y especialidades. Generalmente, como en el caso de nuestro país, los organismos gubernamentales los fijan formalmente a partir de la imagen de hombre que quieren formar con el sistema nacional de educación. Con base en los fines el Estado también determina metas para ser alcanzados por cada uno de los niveles de enseñanza denominadas OBJETI-VOS, los cuales constituyen un sistema rigurosamente articulado que expresa la transformación planificada que se desea lograr en el educando, a la luz de los Fines. La derivación gradual de los objetivos expresa el carácter mediato o inmediato en el logro de los fines y permite ver la educación como un proceso sistemático en que cada una de sus etapas realiza su contribución a la formación integral de la persona.

Todo maestro debe poder garantizar que sus concepciones sobre el humanismo y la educación estén plasmadas en los fines y principios orientadores de su tarea. Por lo tanto el punto de partida de su acción debe ser el análisis que en unión de la comunidad educativa haga sobre los fines previstos por el sistema educativo y la adecuación de los mismos a las particularidades socioculturales y económicas de su región, a las necesidades, intereses, posibilidades e ideales del grupo humano del cual hace parte. Si solo tiene acceso a la perspectiva limitada de las metas parciales perderá el educador su función de guía y su condición humana.

A partir de estos objetivos generales, en los planes de estudio se concretan aún más los objetivos de cada tipo de educación, y los de cada nivel. El sistema educativo colombiano recientemente definió los Fines y Objetivos del Nivel de Educación Preescolar.

Estos deben ser analizados detenidamente por cada comunidad educativa con la coordinación del director, precisarlos y ajustarlos con base en la idiosincrasia cultural de nuestras diferentes regiones y realizar el planteamiento de los Objetivos Generales para su institución o programa de atención al menor con participación comunitaria. A partir de ellos se plantearán objetivos cada vez más concretos, según se formulen para períodos amplios o cortos de tiempo.

OBJETIVOS GENERALES

Son formulaciones que señalan cada una de las metas de alcance amplio que se plantea el maestro para buscar el desarrollo del niño, su formación (carácter, sentimientos, voluntad, intereses) y su enseñanza (construcción de la capacidad de pensar, adquisición de conocimientos, desarrollo de hábitos, habilidades y capacidades). Deben formularse tanto para el nivel preescolar como para cada una de sus secciones y, dentro de estas últimas realizar una clasificación atendiendo a todas y cada uno de los aspectos formativos y de enseñanza.

Como ayuda en esta exhaustiva derivación gradual de objetivos que implica el carácter sistemático de la educación (y que permite que progresiva y convenientemente para el educando, el proceso vaya permitiéndole plantearse y dar solución a interrogantes más complejos y variados en torno a la naturaleza y a su vida como individuo y como ser social) el maestro puede acudir a algunos modelos de clasificación de los mismos, sin olvidar que cada conducta, cada fenómeno a conocer tiene varias maneras de darse, y que el desarrollo real de la vida del niño muestra que todos los aspectos de la personalidad están vinculados.

Una manera fácil de redactar objetivos generales consiste en seleccionar las conductas que requieren espacios amplios de tiempo para ser alcanzadas, y utilizar para su enunciación verbos que den la idea de proceso, aplicándolos a contenidos que realmente requieran largos períodos de ejercitación para lograrse: todo el nivel preescolar, o un año.

OBJETIVOS ESPECIFICOS

Son formulaciones que señalan la conducta progresiva que se desea alcance cada niño para mostrar en espacios relativamente cortos de tiempo (un mes, dos meses) que se están cumpliendo las etapas que se requiere recorrer para alcanzar el objetivo general. Son esencialmente pequeñas metas, desglosadas de los objetivos generales y clasificadas según el ordenamiento de aspectos o dimensiones elegido.

El carácter de especifidad o generalidad de un objetivo es relativo al punto de partida. Así, un objetivo que desde el punto de vista del MEN es específico, puede ser general para un maestro preescolar, quien no considera los de los otros niveles de enseñanza en ese momento (Básica Secundaria Superior). Por lo tanto es erróneo "matricular" determinados objetivos como Generales o como Específicos arbitrariamente, sin considerar la secuencia completa de quien los plantea, y las características del grupo infantil al que van dirigidos.

Lo importante es que al realizar el planeamiento se observe una relación lógica entre una conducta y las que de ella se desglosan. Por ello el éxito en la formulación de objetivos no solo depende de lograr discriminar formalmente entre Generales, Específicos y Operacionales, sino, fundamentalmente, de poseer conocimientos teóricos muy claros sobre la Pedagogía, el desarrollo infantil y los contenidos de las Didácticas Especiales.

En el cuadro de la hoja final se observan algunos ejemplos de objetivos específicos, redactados como se ve, en forma similar a los generales, pero haciendo mención a conductas menos globales, las cuales consideradas en su totalidad (lo que no se hizo aquí) constituyen los elementos estructurales del objetivo general.

OBJETIVOS OPERACIONALES:

Son formulaciones concretas, alcanzables en forma immediata y evaluables, y describen no ya la acción del maestro como los anteriores, sino la conducta que debe manifestar el educando al finalizar una actividad educacional orientada por el maestro. (No tienen sentido a nivel preescolar en formas organizativas de la actividad como el Juego Simbólico, en la Expresión o Creación, si bien, en forma indirecta las actividades orientadas enriquecen los posteriores momentos de juego, expresión y libre creación).

Se desprenden de cada uno de los específicos (varios por cada uno de estos últimos) y los plantea el maestro en su libro programador de semana o quincena. Son pequeños cortes o peldaños, sub-etapas a recorrer con miras a alcanzar unas metas: los objetivos específicos, los cuales permitirán a su vez alcanzar otras más amplias e importantes: los objetivos generales y los fines.

Un objetivo operacional está bien formulado si reune los siguientes elementos:

- 1) El enunciado de la acción o conducta observable que el niño deberá realizar como evidencia de que ha logrado la meta. Dicha acción se debe expresar con un verbo tan preciso, que impida interpretaciones diferentes. Si digo: el niño compartirá los materiales, o manifestará aprecio por los animales, dichas formulaciones no se prestarán a equívocos, lo que sí ocurrirá si digo: el niño debe saber comportarse en grupo, o: se desarrollarán sentimientos nobles en el niño. Se recomienda en este último caso, para precisar la formulación y operacionalizar el objetivo, preguntarse: qué debe hacer el niño para demostrar que sabe compartir, o que posee sentimientos nobles?
- 2) Las condiciones de ejecución: Objeto, contenido o material sobre el cual debe trabajar el niño. Deberá dibujar en el tablero? o en la ficha guía?

Este elemento puede tornarse muy restrictivo en el nivel preescolar y por lo tanto debe aparecer en casos especiales. El niño bien puede demostrar su capacidad de clasificar agrupando los juguetes o nombrando los tipos de carros que pasan frente a la institución, o las hojas que recoge en el parque. No está bien por lo tanto presionar que su respuesta la de en un material determinado con anterioridad: se puede reemplazar la hoja de ejercicios por otro medio más interesante de acuerdo al momento mismo de realizar la actividad prevista. Lo importante es que la conducta se consolide y manifieste ese día o el siguiente si al planearla se vio que era susceptible de ser lograda en poco tiempo, y si aún se considera útil para alcanzar futuras adquisiciones.

3) El criterio evaluativo o condición limitante: Grado de calidad, cantidad o tiempo para realizar la acción, que se exige como patrón de conducta aceptable. Muestra los límites de tolerancia para que una respuesta se considere correcta.

Deberá subir escalones "con" o "sin" apoyo? Utilizar o no, verbos?... Todo depende de las posibilidades reales del niño.

EJEMPLOS PARA FORMULACION SECUENCIAL DE OBJETIVOS

FIN

"Desarrollar en la persona la capacidad crítica y analítica del espíritu, mediante el proceso de adquisición de los principios y métodos en cada una de las áreas del conocimiento, para que participe en la búsqueda de alternativas de solución a los problemas nacionales". (Sexto fin del sistema educativo colombiano").

Algunos Objetivos Generales y Concretos que contribuirían al logro de este Fin desde el Nivel Preescolar serían:

A. Objetivo General para el Nivel Preescolar.

- "Desarrollar la capacidad de tomar decisiones" (Sistema Educativo Colombiano).
- B. Objetivo General de Sección (Jardín A).
- 1.1 Buscar el desarrollo de la autonomía del niño como individuo.
- 1.2 Buscar el desarrollo de la autonomía del niño como ser social.
- C. Objetivos Específicos de Sección (Jardín A).
- 1,1,1 Propiciar el afianzamiento de la individualidad.
- 1.1.2 Permitir al niño la construcción de formas de pensamiento lógico.
 - 1,2,1 Propiciar el respeto por el otro.
- 1.2.2 Permitir la integración armónica al grupo.
- 1.2.3 Propiciar el desarrollo de diferentes formas de comunicación y expresión.
- D. Objetivos Operacionales de Sección (Jardín A).

El niño:

1.1.1.1 Manifestará confianza en sí mismo al desarrollar tareas manuales.

- 1.1.1.2 Mostrará confianza en sí mismo durante el juego en espacios abiertos.
- 1.1.1.3 Cumplirá la totalidad del objetivo que libremente se fije en el trabajo grupal.
- 1.1.2.1 Establecerá correctamente relaciones causales referidas situaciones de la vida diaria.
- 1.2.1.1 Respetará el turno de los demás al realizar conversaciones en grupo.
- 1.2.2.1 Compartirá con agrado sus materiales en el trabajo grupal.
- 1.2.3.1 Relatará experiencias vividas por el grupo, a otras personas.

Puede observarse que si el maestro trabaja día a día por logros concretos y apropiados como éstos (apoyado naturalmente por la comunidad educativa) al terminar el año, el grupo infantil en lo que respecta a esta dimensión del trabajo, poseerá una perso nalidad segura de sí misma y respetuosa del otro que era lo que se buscaba; lograr que el niño "aprenda a respetar el turno" es una meta precisa, útil, susceptible de ser alcanzada y que no deja al maestro ante la ambigüedad de orientaciones tan vagas como la de "buscar la socialización" que planteara la maestra de Carolina, José Iván, Carlos Enrique y Paola, al comienzo de este escrito.

Es necesario enfatizar que el logro de los Fines y Objetivos Educacionales, de enseñanza y formación, así como los tendientes al correcto desarrollo y atención del niño preescolar correspondiente a la institución escolar no se consigue solamente con las actividades didácticas dirigidas por el maestro hacia logros predeterminados. El debe prever también:

- a) La forma apropiada para enriquecer las diarias experiencias de Juego Libre y creatividad y los momentos de actividad en los espacios abiertos.
- b) La incidencia que el comportamiento de los adultos entre si y con los niños debe tener en la formación de intereses, actitudes y modos de ver la vida por parte del menor.

c) La incidencia que las condiciones sociales, culturales y económicas en que se desenvuelve la vida del niño están teniendo en

su desarrollo y educación, para coordinar acciones multisectoriales que tiendan a su mejoramiento, si es el caso.

BIBLIOGRAFIA

BLOOM, Benjamín. Evaluación del Aprendizaje Troquel, Buenos Aires 1975.

BOVONE-CAPALVO y Otros. Enciclopedia Práctica Preescolar, Vol. 11 Edit. Latina Buenos Aires.

COLS de Susana. Planeamiento y Evaluación de la Tarea Escolar. Troquel Buenos Aires.

DE LANDSHEERE, Viviane y Gilbert. Objetivos de la Educación Oikostan Edic. Barcelona.

GANTIVA, Jorge. Los Fines de la Educación y la Práctica Pedagógica, en Revista Facultad de Educación Preescolar UNAB, Vol. 3 Nº 4.

KAMII, Constance. Objetivos de la Educación Preescolar. Troquel, Buenos Aires.

MEN. Currículo de Preescolar. Documentos 1 y 2 Bogotá.

NICHOLS, Eugene. Son los Objetivos en Términos de Conducta la Respuesta? Material fotocopiado.

NORDEN VON, Adriana. Encuadre Curricular, USTA, 1986.

1.1.1.) Alamitestar i confianza en si mis